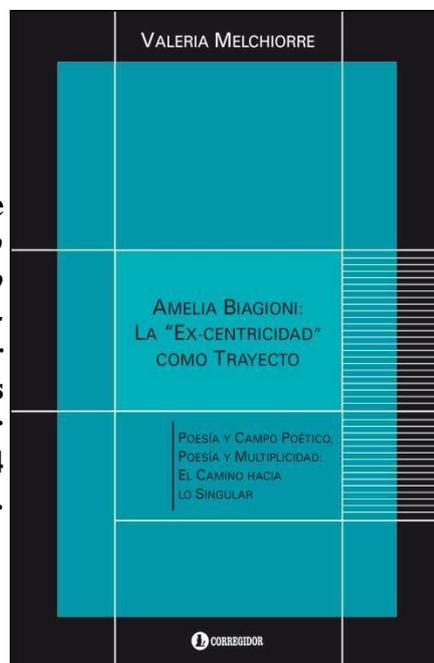




Valeria Melchiorre
Amelia Biagioni: la “Ex-centricidad” como Trayecto
Poesía y campo poético, poesía y multiplicidad: el camino hacia lo singular
Buenos Aires
Corregidor
2014
416 pp.



Fernando N. Valcheff García¹

Recibido: 24/02/2016
Aceptado: 16/04/2016

Por la reivindicación de una poeta “invisible”

Amelia Biagioni: la “Ex-centricidad” como Trayecto es el producto final de una intensa labor de lectura e investigación llevada a cabo por Valeria Melchiorre durante un período que comprende casi dos décadas, desde su primer acercamiento a la poesía de la autora, hasta la actualidad. El libro, resultado de su tesis doctoral defendida en la Universidad de París en el año 2011, ofrece al lector un elaborado y minucioso análisis crítico acerca de la produc-

ción de Biagioni (1916-2000), trazando un recorrido en el que se propone establecer los ejes fundamentales de su poética. La obra cuenta con varias secciones. En primer lugar, unas “Palabras preliminares” en las que Melchiorre describe brevemente su derrotero: los pormenores de la investigación, cuáles fueron sus intereses, la metodología utilizada y la dificultad para proveerse de un material que, hasta la publicación de la *Poesía completa* (2009) –también a su cargo–, resultaba una rareza editorial absoluta. En el mismo apartado, la crítica destaca la importancia y necesidad de poder contar con, al menos, un estudio integral sobre la obra de una escritora que ha estado prácticamente

¹ Estudiante avanzado de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras (UNMDP). Contacto: fernandovalcheff@hotmail.com

ausente en el canon literario argentino. Este hecho explica sus esfuerzos por reivindicar la labor poética de Biagioni desde la categoría de la “excentricidad”, la cual conlleva una doble valencia: en tanto poeta marginada del ámbito de la academia universitaria y prácticamente ausente en el campo de los estudios literarios especializados, pero también en cuanto figura de bajo perfil que voluntariamente intentó mantenerse fuera del radar de las tendencias poéticas en boga en su época, casi al borde del anonimato.²

Luego de estos comentarios iniciales, que incluyen agradecimientos y dedicatorias, Melchiorre desarrolla una “Introducción general” en la que brinda un panorama global acerca de la poesía de Biagioni, agrupando sus poemarios en tres períodos según el ordenamiento propuesto por Cristina Piña en “Amelia Biagioni: una poética de la ruptura” (2005).³ La descripción realizada en este apartado consiste en un relevamiento de aquellas “líneas temáticas” o “temas nucleares” que se despliegan en cada uno de los libros, poniendo especial énfasis en “la concepción acerca de la subjetividad, las características formales –incluidas las figuras o desvíos de índole lingüístico–; y la dimensión intertextual” (2014: 16) de todos ellos.

A continuación, el trabajo de Melchiorre se distribuye en dos grandes zonas: por un lado, ofrece una caracteri-

zación de la figura autoral de la poeta y su inserción en el campo literario de la época; por el otro, busca indagar acerca de los caracteres fundamentales de su poesía. Con atención a estos objetivos, la primera parte del libro se titula “Amelia Biagioni en el espacio literario argentino” y se propone rastrear, en una primera instancia, la presencia de Biagioni en el campo literario nacional contemporáneo: la recepción y difusión de su obra, su legitimación por parte de la comunidad intelectual (recibió numerosos premios por su labor poética) y las posibles causas de su “invisibilidad”. Asimismo, en un segundo momento, Melchiorre realiza un análisis comparativo entre la poesía de Biagioni y la de otros poetas coetáneos, identificando líneas de trabajo, temáticas y procedimientos poéticos que permiten establecer puntos de contacto entre sus obras. Forman parte de esta constelación de escritores y escritoras José Pedroni, Oliverio Gironde, Susana Thénon, Alfonsina Storni y Alejandra Pizarnik, cuyas poéticas de tonos y matices divergentes, al entrar en contacto con la de Biagioni, dan cuenta de la heterogeneidad y mutabilidad de la escritura de la poeta a lo largo de su extensa trayectoria (casi 50 años). Esta sección resulta especialmente relevante por tratarse de una mirada en perspectiva del lugar ocupado por Biagioni entre sus contemporáneos –así como de su legado en la actualidad– que puede considerarse de carácter inédito. En efecto, Melchiorre indaga en profundidad y sistematiza por primera vez los pormenores involucrados en la construcción de la figura autoral de Biagioni, su inserción y posición en el campo y el grado de aceptación y circulación de su obra, mostrándose consciente de la complejidad que conlleva el caso, en tanto se trata de una

² De hecho, los primeros poemas publicados por la autora fueron bajo un seudónimo: Ana María del Pinar.

³ En este estudio, Piña divide la producción de Biagioni en tres etapas: la que comprende sus primeros poemarios, *Sonata de Soledad* (1954) y *La llave* (1957), una segunda, de transición, compuesta por *El humo* (1967) y, por último, la de consolidación de la ruptura, que incluye *Las cacerías* (1976), *Estaciones de Van Gogh* (1984) y *Región de fugas* (1995).

escritora cuya producción no ha sido lo suficientemente explorada por los estudiosos de la literatura, ni trabajada en profundidad por la crítica.⁴

La segunda parte del libro de Melchiorre, titulada “Poesía y multiplicidad” se centra en los aspectos más relevantes de la producción poética de Biagioni *per se*. En ella, no sólo releva aquellos factores temáticos y estilísticos más sobresalientes, sino que también lleva a cabo un análisis discursivo meticuloso y minimalista de los poemas de la autora. El criterio al que atiende, en este caso, es de carácter significativo más que cronológico, puesto que si bien da cuenta del avance y progresión de la

poesía biagioniana, su principal preocupación radica en identificar los núcleos de sentido que se diseminan a lo largo de los últimos tres poemarios y de su poema póstumo.⁵ Dentro de esta segunda parte, Melchiorre organiza su análisis en dos grandes apartados: “Subjetividad y multiplicidad” –en el que da cuenta de las diversas transgresiones y experimentaciones llevadas a cabo por Biagioni con respecto al sujeto poético, su alteridad, el funcionamiento del espacio autobiográfico en los poemas y el vínculo subjetividad-muerte que atraviesa gran parte del último tramo de su producción– y “Lenguaje: multiplicidad e interferencias” –en donde se ocupa del cruce de la poesía con lo musical y lo pictórico y con otros factores centrales como la religión y la tradición literaria–. Vale aclarar que en este bloque Melchiorre toma como objeto de análisis principal el tercer período de la poeta, aunque sin dejar de recuperar en forma constante elementos pertenecientes a los dos anteriores, en pos de una visión de conjunto que no hace caso omiso de la relevancia de las primeras manifestaciones poéticas de la escritora.

Por último, Melchiorre dedica las páginas finales de su trabajo a las conclusiones generales –en las que retoma los pormenores de su exploración, su mirada sobre la escritura de la poeta y sus hallazgos/propuestas críticas en relación con su poesía– y a una extensa y nutrida bibliografía que incluye textos de diferentes corpus literarios de Biagioni, escritos acerca de su obra y su figura de autora, un conjunto de reseñas, prólogos, ensayos, trabajos académicos y periodísticos dispersos a lo largo de

⁴ Melchiorre se encarga de hacer la salvedad para el caso de Cristina Piña –(2005) y numerosos artículos previos, siendo considerada una especialista en el trabajo de la poeta– y Clelia Moure (2003, 2013), quienes han aportado significativamente a la difusión y lectura crítica de la producción de Amelia Biagioni, excediendo con creces el alcance de otros textos aislados de carácter ensayístico o paratextual, como los prólogos a sus poemarios (Cfr. Melchiorre: 58-59). No obstante, la autora se muestra confiada en que esta situación de “invisibilidad” comenzará a revertirse paulatinamente, sobre todo a partir de la publicación de la *Poesía completa* (2009), la cual garantiza una mayor accesibilidad del material por parte del público lector. Con respecto a su propia contribución y a una posible proyección a futuro de estudios que enriquezcan las perspectivas disponibles a la fecha, apunta Melchiorre: “en el estudio de la difusión y de la recepción de la obra de Biagioni, lo que se ha sacado es una foto actual, apoyada en visiones retrospectivas; y que seguramente estará más que perimida para el momento en que el lector se acerque a estas páginas: sin ir más lejos, acaba de salir un volumen de ensayos acerca de esta poesía en el que tuve el honor de participar (*Amelia Biagioni*, Buenos Aires, Ediciones del Dock, 2013) (...) esa y otras iniciativas del campo literario, de por sí tan fluctuante y tan sujeto a modificaciones, irán actualizando lo que aquí se muestra como acabado. Y hasta es posible que algunas de mis conclusiones se vean refutadas (9).

⁵ Nos referimos a “Episodios de un viaje venidero”, publicado en el suplemento de Cultura del diario *La Nación* el 6 de diciembre de 2000, pocos días después de su fallecimiento.

varias décadas, y artículos y textos teórico críticos que ofician a modo de marco teórico.

El principal mérito del libro de Melchiorre es, sin lugar a dudas, el rigor con el que explora de manera integral un territorio casi virgen dentro del panorama de las letras nacionales. Su voluntad de aunar y reconciliar un análisis de corte sociológico con uno de orden eminentemente textual, supone un gran acierto que prefigura significativos avances en la comprensión de una escritora que, a la fecha, no ha sido suficientemente trabajada por la crítica especializada. La mirada aguda, casi obsesiva de Melchiorre, le permite captar ciertas sutilezas y patrones en el discurso que podrían pasar desapercibidos para el ojo del lector desprevenido, incluso luego de varias lecturas. Con una escritura fluida y un lenguaje accesible, pero no por ello menos complejo, la crítica logra sumergir al lector en un universo poético heterogéneo y diverso, acercándolo a su naturaleza múltiple, empapándolo de sus elementos poéticos, e introduciéndolo en sus resquicios más hondos. Melchiorre no sólo analiza la poesía de Biagioni: la penetra, la atraviesa, horada su escritura captando la intensidad y la singularidad contenida en sus versos. Su mayor logro, en última instancia, es haber podido no sólo conjurar, sino también traducir sus percepciones a una prosa ligera y esclarecedora. El resultado de este sólido trabajo se encuentra a la vista en el libro editado por Corregidor, a disponibilidad de aquellos lectores –particularmente interesados o simplemente curiosos– que busquen aproximarse a una de las prácticas poéticas más transgresoras de nuestra literatura contemporánea.

Referencias bibliográficas

- Biagioni, A. (2000), “Episodios de un viaje venidero”. *La Nación*, 6 dic. 2000, Cultura.
- Biagioni, A. (2009), *Poesía completa* (Edición a cargo de Valeria Melchiorre). Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Moure, C. (2003), “Voces y materias en Amelia Biagioni: la escritura como devoración/generación”. En Cristina Piña (ed.), *Mujeres que escriben sobre mujeres (que escriben)*. Volumen II. Buenos Aires: Biblos, 109-14.
- Moure, C. (2013), “Yo persigo el escondite de la ardiente metamorfosis”. En *Amelia Biagioni*. Buenos Aires: Ediciones del Dock, 81-95.
- Piña, C. (2005), “Amelia Biagioni: una poética de la ruptura”. En Cristina Piña y Clelia Moure, *Poéticas de lo incesante. Sujeto, materialidad y escritura en Amelia Biagioni y Néstor Perlongher*. Buenos Aires: Botella al Mar, 13-99.